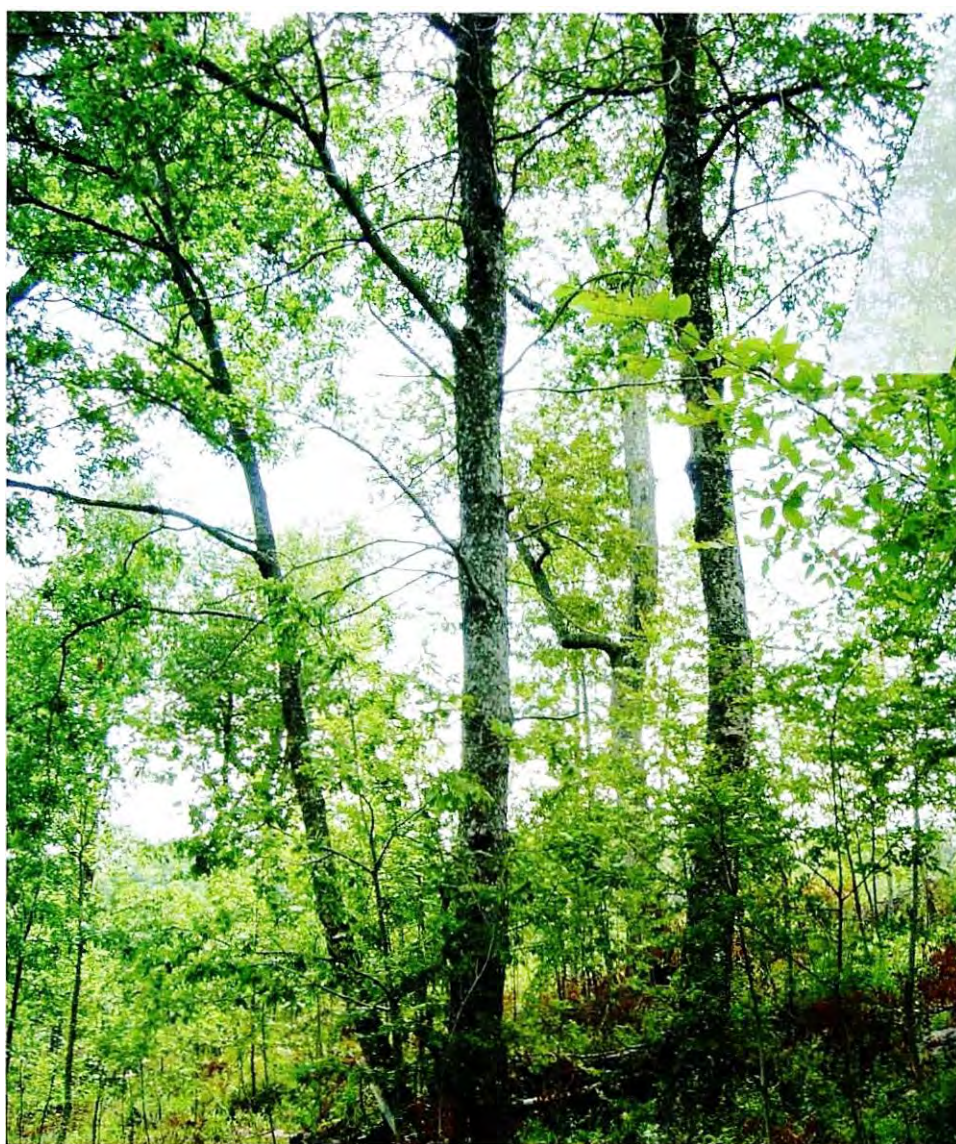


CONAF- COOPERACIÓN ALEMANA: SOCIOS POR EL BOSQUE NATIVO

Por Manuel Soler Mayor ¹

Después de 14 años de una acción conjunta en función del bosque nativo, la contribución germana llegó a su fin con un positivo balance en el aporte a la superación de la pobreza rural y al desarrollo de capacidades entre los pequeños y medianos productores forestales.



A fines del año 2006 concluyó, después de más de una década de trabajo en conjunto con la Corporación Nacional Forestal, el aporte y la participación de dos organismos de la Cooperación Técnica del Gobierno de Alemania, en el marco del Proyecto Conservación y Manejo Sustentable del Bosque Nativo (PCMSBN) que ejecuta CONAF y el cual continuará su valioso aporte durante el año 2007 sólo con el respaldo de la Cooperación Financiera del Banco KfW.

Sin lugar a dudas, la realización del PCMSBN es la iniciativa de mayor envergadura emprendida en el país relacionada con el bosque nativo, no sólo por los recursos involucrados en su realización, los que superan los 20 millones de euros aportados por los gobiernos de Chile y Alemania, sino también porque logró durante su desarrollo instalar capacidades en un importante contingente de profesionales tanto de CONAF como de consultores privados que en él actuaron y que superan la centena. Pero tanto o más relevante que aquello es el hecho de que más de 3.000 pequeños y medianos propietarios, a los que se suman sus grupos familiares, participaron activamente en el Proyecto, fortaleciendo además sus capacidades en el ámbito del uso, conservación y manejo sustentable del bosque nativo.

Algo de historia

El año 1992, como parte de los esfuerzos del Gobierno de aquel entonces, éste asumió un activo protagonismo en varios frentes, con especial énfasis en el combate de la pobreza y en los aspectos ambientales. Es así como en lo relativo al quehacer institucional del sector forestal, CONAF puso en marcha dos iniciativas: el programa de forestación campesina y el proyecto de campesinos forestales. En el caso de esta última actividad, el propósito de ella fue facilitar la inserción productiva de los pequeños propietarios de bosque nativo, conforme a la legislación vigente. Fue este proyecto el que permitió conectar a la Cooperación Técnica Alemana, específicamente a través del DED, al trabajo en conjunto con CONAF.

Con el correr del tiempo, en el año 1996 se incorporó la GTZ, otro organismo de la Cooperación Técnica Alemana, como así también la Cooperación Financiera a través del Banco KfW, dando de este modo inicio al fructífero trabajo conjunto por ya más de una década y que contempló dos fases de la Cooperación Financiera, la que aportó un monto superior a los 9 millones de euros

Los incentivos al manejo

Este proyecto fue concebido a fin de apoyar y generar el conocimiento

necesario para el manejo sustentable del bosque nativo. Es así como en el año 1998 se desarrolló un mecanismo de incentivos con un total de 26 tablas en que se clasificaron las distintas labores de manejo incentivadas, correspondiendo 12 de ellas a las cortas intermedias, dos a labores de manejo de la regeneración y 12 al enriquecimiento de bosques degradados. Las actividades incentivadas fueron similares a las que se contemplaría en la Ley de Bosque Nativo actualmente en tramitación, y a él se destinó parte importante de los recursos aportados por la Cooperación Financiera del Gobierno de Alemania, lo que permitirá que al término del proyecto en el año 2007 más de 28.000 hectáreas de bosque nativo hayan sido manejadas, con criterios de sustentabilidad, mediante la entrega de incentivos directos.

En los primeros años de implementación del sistema de pago de incentivos (1998-2002), cerca de un 30% de la superficie manejada y más de un 60% de los recursos invertidos se destinaron al manejo de bosques degradados y al enriquecimiento de ellos. Desde el año 2003 a la fecha, estas proporciones cambiaron como consecuencia de la decisión de focalizar las acciones de manejo preferentemente en los bosques de segundo crecimiento, los renovales. En este período, el 88% de los bosques manejados correspondió a este tipo de bosques,

habiéndose utilizado para ello el equivalente al 80% de los recursos destinados al pago de incentivos.

Las lecciones aprendidas

Durante el año 2006, el Proyecto CMSBN consideró relevante sistematizar los conocimientos y experiencias generados en su implementación. Con el fin de facilitar la comprensión de las lecciones aprendidas en el desarrollo del Proyecto Conservación y Manejo Sustentable del Bosque Nativo, se han agrupado en cinco ámbitos, a saber: 1) Manejo del bosque, 2) Extensión forestal, 3) Productores, 4) Mercado y Comercialización y 5) Alianzas estratégicas.

1. Manejo del bosque. Para efectos de lograr mayores éxitos en la conservación del bosque nativo y su incorporación en la economía se debieran concentrar los esfuerzos en aquellas zonas en que el bosque presente mejores condiciones de productividad y acceso a mercados, de tal forma que con esfuerzos menores se logren resultados mayores.

2. Extensión forestal. La experiencia indica que es imperioso estudiar, como parte de la línea base previa a la ejecución del proyecto, las características demográficas y socioculturales de las zonas en que se apliquen los proyectos. Así, cada tipo de población debiera ser objeto de una oferta de mecanismos e instrumentos acorde con sus capacidades y potencialidades, evitando la aplicación de un esquema rígido a poblaciones sustancialmente diferentes. En suma, programas o proyectos futuros deberían contar con distintos mecanismos para atender y adecuarse a los diferentes desafíos que surgen de la realidad local.

Dado que la extensión es un trabajo que se realiza con las personas a fin de modificar sus actitudes y decisiones es importante que en ella se incorpore a todos los integrantes de la familia.

3. Productores. Generar una economía forestal con base en el bosque nativo pasa por la generación de economías de escala. Para ello es necesario incluir y adicionar a los medianos productores, de modo que los pequeños productores actúen en un ambiente de menor fragilidad



y así otorgar una atmósfera positiva que viabilice la gestión y éxito del esfuerzo. En este mismo sentido, es altamente conveniente privilegiar el empleo de sistemas de comercialización que se sustenten en el trabajo grupal y coordinado, para lo cual se requiere fomentar la asociatividad y formación de líderes.

El apoyo a la gestión productiva del bosque nativo por parte de los pequeños y medianos propietarios debería propender a utilizar a plenitud todos los sistemas de fomento a la pyme existentes por parte del Estado. Para ello, la acción de CONAF como organismo del Estado en el sector forestal es la de ser un ente facilitador y articulador.

4. Mercado y comercialización. Sólo el trabajo coordinado de todos los actores, públicos y privados, permitirá establecer un mercado libre en torno a los productos provenientes del bosque nativo y, en especial, que responda a las particularidades de los pequeños propietarios. Este trabajo requiere ser altamente participativo, abierto a los aportes de todos los involucrados tanto desde la perspectiva de la demanda como de la oferta. De allí, entonces, que el establecimiento de mesas de trabajo público-privadas, en que estén representados demandantes y oferentes, pequeños y medianos propietarios de bosque; pequeñas, medianas y grandes empresas posibilitará reducir las incertidumbres, compartir los riesgos, generar economías de escala, mejorar la competitividad y ganar capacidades de negociación, al mismo tiempo de mejorar el capital humano.

5. Alianzas estratégicas. Para facilitar el logro de los objetivos resulta de vital importancia incorporar y compartir la tarea con otras organizaciones y actores, sean éstos públicos o privados, ya que sólo aunando esfuerzos y voluntades será más fácil alcanzar y superar los múltiples desafíos, con actores que a la larga pueden ser aliados permanentes.

Incorporar a otros actores institucionales implica privilegiar una cultura institucional de las organizaciones que lideran los proyectos, con un fuerte carácter de catalizadores más que de gestores directos, incluyentes más que excluyentes.



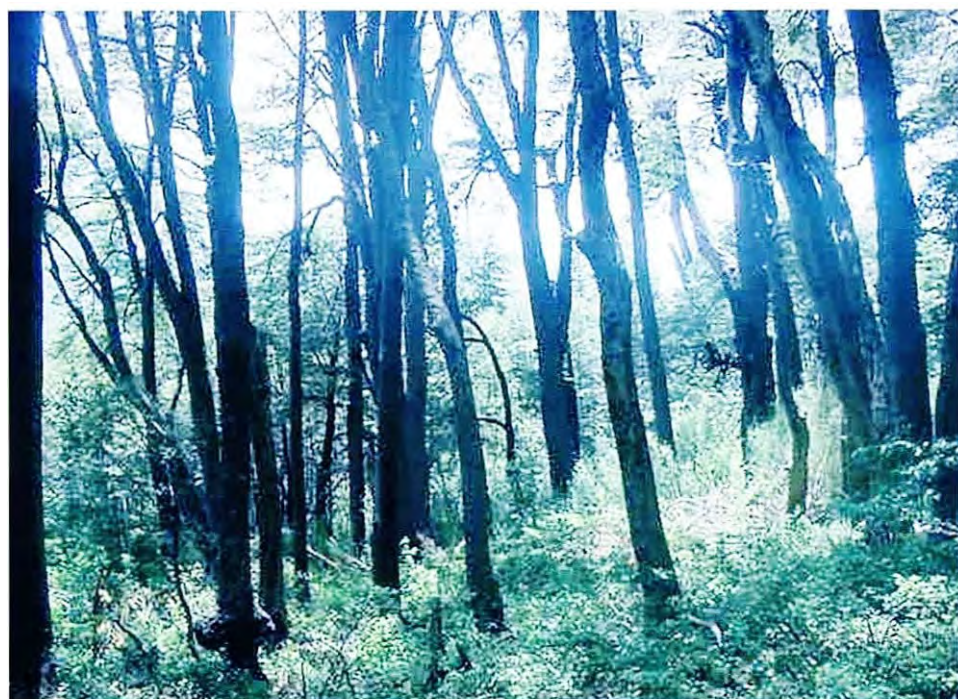
Generación de capacidades, lema central de PCMSBN.

Los desafíos futuros

El bosque nativo alberga una gran potencialidad de uso y en este sentido el mayor desafío a futuro es convertir esas potencialidades en realidades concretas, de modo de dar valor al bosque, única forma que asegura su mantención para las próximas generaciones. Sólo se cuida aquello que se valora.

Conforme pasa el tiempo, la socie-

dad en su conjunto demanda cada vez con más fuerza que los bienes y servicios provengan de actividades que sean amigables y que se obtengan respetando el medio ambiente. La masificación de la adopción de las buenas prácticas forestales como etapa previa a la implementación de procesos de certificación forestal, con cualquiera de los sellos internacionalmente reconocidos, será una labor que irá adquiriendo una mayor relevancia.





En este sentido, el desafío es integrar a pequeños y medianos propietarios en la adopción gradual de esas buenas prácticas y certificar sus procesos.

Dentro de esta gran gama de opciones están las alternativas para desarrollar nuevos productos, ya sea madereros como no madereros. Paralelamente, el bosque nativo puede hacer un importante y efectivo aporte a la solución de las crecientes demandas energéticas, al desarrollarse mercados que hoy no existen, como lo son, por ejemplo, las astillas con fines de combustibles para alimentar calderas industriales y/o domiciliarias. La actual crisis energética constituye una gran oportunidad para el bosque nativo.

Otro desafío radica en el establecimiento de efectivos mecanismos que posibiliten a los dueños de los bosques recibir ingresos por el pago de los servicios ambientales que sus bosques proveen, contribuyendo a brindar otra fuente de valoración de los mismos.

En el ámbito del trabajo de apoyo a los pequeños propietarios de bosque nativo, la extensión forestal ha demostrado ser un eficaz medio de trabajo con los distintos actores que intervienen en la cadena forestal. El desafío futuro para

CONAF es pasar de la atención mayoritariamente individual que se brindó a través del PCMSBN a la atención grupal, al paso de colaborar y facilitar la conformación de grupos de productores, fortaleciendo las capacidades de gestión especialmente de los pequeños propietarios.

Las cifras

Los más de 3.000 destinatarios



Pequeños productores forestales de la VII a la XI regiones fueron instruidos en el manejo sustentable

atendidos por el Proyecto, distribuidos entre las regiones VII a XI, poseen predios con una cabida total de algo más de 370 mil hectáreas. Los bosques que ellos controlan asciende a 173 000 hectáreas, compuestas preferentemente por renovales con 103.000 hectáreas y el resto lo componen bosques adultos.

A diciembre de 2006, se efectuaron labores de manejo silvícola en alrededor de 37 000 hectáreas. De ellas, 26.000 fueron mediante la entrega de incentivos directos, mientras que las restantes 11.000 se materializaron como consecuencia de incentivos indirectos originados en las labores de articulación, en el ámbito de la comercialización, impulsados por CONAF entre los pequeños y medianos propietarios y las empresas demandantes.

El monto de la producción valorada, originada en las labores de manejo, en el período 2003-2006, supera los 12 millones de dólares, constituyéndose en un significativo aporte y contribución a la superación de la pobreza rural, donde un importante número de destinatarios del Proyecto se encuentra inmerso. ■